

La francesilla

Comedia de Lope de Vega, impresa en la *Parte Trecena* de sus obras (1620). Se conserva también un manuscrito apógrafo de la colección Gálvez, fechado en 1762 pero copia de un original de abril de 1596 (BNE, Ms. 22.423, t. III, ff. 270r-332r); este códice perteneció a la compañía de “el famoso Ríos”. A diferencia de otras copias de Gálvez, este apógrafo de *La francesilla* carece de licencias de representación, “quizás porque parece que el texto que llegó a representarse fue el de la *Parte XIII*”, apunta Marta Latorre Pena [*Lope XIII-2*: 576].

Según ella, la tradición textual de *La francesilla* (cuyo tema principal es “el conflicto entre el amor sensual y la honra, y está diseñada como celebración lúdica y vitalista de la mejora de las relaciones políticas entre Francia y España”) presenta dos ramas bien diferenciadas aunque considera, a diferencia de otros estudiosos que veían la versión impresa muy distinta a la del manuscrito, que se trata solo de una versión tendente a abreviarla (tiene 247 versos menos):

Las supresiones y cambios que contiene la edición impresa –probablemente procedente de una copia de autor de comedias– no cambian en absoluto la trama ni el significado de la comedia, sino que simplifican algunos pasajes y, como efecto secundario, deslucen la caracterización de algunos personajes. [*Lope XIII-2*: 577]

Discrepa también Latorre de las interpretaciones en clave de censura que se han hecho a propósito de los fragmentos omitidos en las ediciones:

Pese a que McGrady supone que se trata de versos inicialmente censurados dado su carácter erótico, esta teoría no parece consistente ni con la naturaleza de todos los fragmentos ni con el hecho de que aparezcan en los testimonios de la *Parte XIII* si estas ediciones provienen de una copia de autor. [*Lope XIII-2*: 581]

La francesilla, en efecto, abunda en chistes y alusiones sexuales de todo tipo, como era característico en estas comedias urbanas de la primera etapa de Lope: “*La francesilla* despliega un mapa de motivos eróticos francamente presentados en las relaciones de los protagonistas y en los comentarios de la alcahueta Dorista” [Arellano, 1996: 47]. Marta Latorre encuentra en lo temprano de la fecha de esta comedia la explicación de la desenvoltura y descarro con que se tratan los temas sexuales:

[*La francesilla* es] anterior al examen sobre las comedias y a las restricciones ejercidas a partir de la suspensión de las representaciones entre 1597 y 1599. *La francesilla* fue escrita poco más de un año antes de estas restricciones, en lo que podemos suponer que fue el apogeo del enredo, de las mujeres vestidas de hombre, de los amores lésbicos e incestuosos, y en general del tipo de material que Lope emplea aquí. [*Lope XIII-2*: 576]

El propio Lope, en la dedicatoria a Juan Pérez de Montalbán que escribió más de veinte años después al publicarse esta comedia en su *Parte Trecena*, señalaba que *La francesilla* tiene “algún ejemplo de las perdiciones de los mozos y del cuidado de los padres por verlos ocupados en el amor o el juego, cuyos daños podrá Vuestra Merced advertir en su discurso”, pese a que la obra carece de afán moralizante y todo acaba en bodas felices [*Lope XIII-2*: 581]. Por ello, tal vez puedan explicarse como efecto de la acción censoria algunas de las modificaciones reflejadas en ese manuscrito apógrafo, que Latorre comenta así:

A partir del f. 330 del manuscrito, se copian los fragmentos que en el original fueron añadidos con posterioridad, que no coinciden más que en un caso con fragmentos omitidos en las ediciones. [ibíd.]

Quizá los fragmentos más susceptibles de haber sido censurados (no se puede descartar que haya sido así en algún caso) son los que tienen que ver con los oscuros manejos de la dueña Dorista, una alcahueta que dota a *La francesilla* de un indudable aire celestinesco: incita a la joven Chavelia al goce amoroso, le mete en casa a galanes que la llaman “madre” y le ofrece después remedios para que su futuro esposo no advierta la pérdida de su virginidad.

Un ejemplo evidente es el pasaje en que Dorista incita a Filiberto a seducir a la joven, con una alusión al procedimiento de la sangría, que (en opinión de Latorre) “a su vez alude a la sangre de la pérdida de la virginidad” [*Lope XIII-2*: 581]; y a continuación vienen algunos de esos versos que pudieron haberse atajado por indecorosos (los marcamos con negrita):

DORISTA [...] (¿Razones por alambique
estás agora sacando,
cuando el brazo está aguardando
a que el barbero le pique?¹
¿Ahora traes Absalón
y hablas de sus cabellos
cuando te da un monte de ellos
la frente de la ocasión?
**Algunos de estos presumo
que, por que el amor encarne,
quieren tanto asar la carne
que se les va todo en humo.**

FILIBERTO Pues ¿qué haré yo, madre amada?
¿Cómo podré enternecella? [vv. 618-631]

FILIBERTO La primera letra es A

¹ Como aclara Ignacio Arellano, “Dorista se burla de la retórica amorosa de Filiberto, aludiendo al deseo sexual básico como lo único sólido [la metáfora de *picar* y la referencia al barbero son inequívocas alusiones sexuales]” [1996: 47].

del abecé de su ardor.
**Mientras que de ti me apartes,
 no diré más, ni lo creas.**
 DORISTA **Pues si siempre deletreas
 nunca juntarás las partes.**² [vv. 664-669]

Algo parecido ocurre también en este otro fragmento donde –aclara Arellano [1996: 48]– “Octavio argumenta a Teodoro que mejor que hayan desvirgado a su prometida”:

TEODORO **¿Cómo?**
 OCTAVIO **Porque no es mujer
 ni hermana y, para galán,
 una puerta abierto os han
 que no tendréis que romper.**
 ¡Desapasionaos un poco! [vv. 1842-1846]

Más alusiones a la pérdida de la virginidad (*quebrarse*) encontramos en este otro fragmento, donde la metáfora mantenida es la *guerra de amor*:

LEONIDA **¿Y eras tú también soldado?**
 CLAVELIA **Porque una vez me quebré
 con mi dueño me quedé,
 pero nunca me ha soldado.**
 LEONIDA **Para telas y damascos,
 más que para pelear,
 eras tú.**
 CLAVELIA **Bien sé llevar
 el arcabuz y los frascos.**
 ¡Bien he querido a mi amo!
 No ha habido guerra crüel
 en que me apartase de él. [vv. 2607-2617]

Pero el fragmento más extenso de los que aparecen copiados al final del manuscrito es el siguiente, donde la remiendavirgos Dorista propone sus brujeríos y celestineos:

DORISTA **¿Pues qué falta?**
 CLAVELIA **Al hombre adoro.**
 DORISTA **¿Qué le adoras? Anda ya,**

² “La dilogía en *partes* ‘partes sexuales’ es clara”, indica Arellano [ibíd.: n. 15]. Pero véase la supresión por la censura de un chiste similar en *No hay amigo para amigo*, de Rojas Zorrilla (“OTÁÑEZ.- No es razón que le descartes / ese juego a mi deseo, / como agora deletreo / ando juntando las partes” (vv. 605-624); donde González Cañal explica que la broma sobre *juntar las partes* aludirían a prácticas de brujería como la de unir trozos de cadáveres [Rojas 1^a-I: 65].

que es fímera³ y accidente.
 CLAVELIA ¿Accidente un hombre ausente
 que en obligación me está?
 DORISTA ¿Obligación? Eso aclara.
 ¿Burlando no le metí?
 CLAVELIA Pues él se burló de mí.
 DORISTA ¿Qué?
 CLAVELIA Burlome.
 DORISTA ¡Tararara!
 ¿Llevote joya, cadena
 u otra cosa?
 CLAVELIA Sí llevó.
 DORISTA ¿Qué joya?
 CLAVELIA ¿Quieres que yo
 te lo diga a boca llena?
 DORISTA ¡Ay de mí! ¿Cómo, traidora,
 así burlas mi opinión?
 CLAVELIA ¿Dísteme tú la ocasión
 y estasme gruñendo agora?
 Pon junto a la estopa el fuego
 y dile que no se arda.
 DORISTA ¡Al hecho el consejo tarda!
 Pon a tus penas sosiego,
 extranjero es y está ausente.
 En lo demás de tu esposo
 habrá remedio forzoso;
 quiero decir, conveniente,
 que en manos está el pandero...
 Vuélveme ese rostro acá,
 que más firme te pondrá
 que suele estar el acero.
 Sabe que soy medio bruja,
 y os pondré en paz a los dos;
 para eso crió Dios
 vino estético y aguja.
 CLAVELIA No, madre, monja he de ser.
 El español, o no más.
 DORISTA Bien a tu hermano darás
 qué sospechar y qué hacer.
 CLAVELIA ¿No supieras⁴ un conjuro
 para que este hombre volviera?
 DORISTA No hables de esa manera.
 CLAVELIA Velle, adoralle procuro.
 ¿Dónde están unos que enseñan

³ “Frenesí”, en otros testimonios.

⁴ “No supiera yo un conjuro”, en otros testimonios.

DORISTA en un espejo a quien quieren?
 ¿Qué dirán los que te oyeren?
 ¡Lo que tus deseos sueñan!
 No porque esa es mucha empresa
 para mi ciencia, señora,
 que haré, si quiero, en un hora
 nacer berros a una artesa. [vv. 1393-1441]